

TEMA: PERMANECER.

INTRODUCCIÓN:

La palabra permanecer tiene la idea de residir- Quedarse- Morar.

Veremos aquí que hay algunas cosas que deben de morar, permanecer en el cristiano.

El cristiano debe trabajar para que estas cosas estén permanezcan en Él.

Para hacer la voluntad de Dios en su vida y caminar de acuerdo a la voluntad de Dios siempre.

Si nos descuidamos en estas cosas difícilmente podremos tenerla en nuestra vida y no vamos a poder alcanzar nuestra salvación.

Trabajemos para que estas residan permanezcan en nosotros todo el tiempo de nuestra vida.

Y así agradar a Dios, a través de serle fiel a su palabra y obedecerle como Él se lo merece y requiere de cada uno de nosotros.

LA PERMANENCIA EN LAS COSAS DE DIOS.

Dios debe permanecer morar en Él cristiano, porque somos su pueblo y Él mora en nosotros.

II Corintios.6:16. ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios vivo, como Dios dijo: HABITARE EN ELLOS, Y ANDARE ENTRE ELLOS; Y SERE SU DIOS, Y ELLOS SERAN MI PUEBLO.

Pero esto solo se logra si andamos guardando sus mandamientos si andamos haciendo su voluntad en nuestra vida.

El Espíritu Santo debe permanecer en nosotros.

I Corintios.6:19. ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Ya que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo.

Cristo debe permanecer en nosotros.

Galatas.2:20. Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Pero esto solo se logra cuando doblamos nuestro Ego, nuestro Yo y dejamos que Cristo gobierne guie nuestras vidas.

Cristo debe morar en nosotros.

Su palabra debe morar en nosotros.

Juan.5:38. Y su palabra no la tenéis morando en vosotros, porque no creéis en aquel que Él envió.

No debemos de ser como los judíos que no tenían la palabra de Dios en ellos.

Debemos de permanecer en su amor.

Juan.15:9-10. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.

Debemos permanecer en su amor.

V.10. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

El amor de Cristo debe estar en nosotros, pero este amor va a estar en nosotros si guardamos sus mandamientos.

Sino los guardamos no vamos a permanecer en su amor.

También debemos de permanecer en su enseñanza.

II Juan.9. Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza tiene tanto al Padre como al Hijo.

La enseñanza de Cristo es una, es perfecta y tenemos que permanecer en ella, de lo contrario no vamos a tener ni al Padre ni al Hijo.

Debemos permanecer en la fe.

Hechos.14:22. fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Permanecer, morar en la bondad de Dios.

Porque si no vamos a ver la severidad de Él

Romanos.11:22. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero para ti, bondad de Dios si permaneces en su bondad; de lo contrario también tú serás cortado.

De lo contrario la severidad Dios caerá sobre nosotros.

La fe, la esperanza y el amor deben de permanecer en nosotros.

I Corintios.13:13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Por eso el amor fraternal debe permanecer en nosotros.

Hebreos.13:1. Permanezca el amor fraternal.

Amor fraternal, philadelphia; Strong #5360: De phileo «amar», y adelphos «hermano». La palabra indica el amor de hermanos, el afecto fraternal.

En el NT el vocablo describe el amor que los cristianos sienten por otros cristianos.

Para poder ser sin mancha, irreprochable delante de Dios debemos de permanecer en la fe bien cimentado y constante.

Colosenses.1:27-28. a quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.

V.28. A El nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo.

Lo que hemos oído desde el principio debe permanecer, morar, vivir en nosotros.

No debemos de desviarnos de lo que hemos oídos

I Juan.2:24. En cuanto a vosotros, que permanezca en vosotros lo que oísteis desde el principio. Si lo que oísteis desde el principio permanece en vosotros, vosotros también permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

Ya que así vamos a permanecer en Él Hijo y en Él Padre.

Y no nos vamos a deslizar.

Hebreos.2:1. Por tanto, debemos prestar mucha mayor atención a lo que hemos oído, no sea que nos desviemos.

Si nos descuidamos de estas cosas y nos apartamos, no permanecemos, ni moramos en ella nos vamos a perder eternamente.

Tenemos que esforzarnos, trabajar diligentemente en todas estas cosas para permanecer en ellas.

EJEMPLOS DE QUIENES NO PERMANECIERON.

Saúl es uno de los ejemplos que no permaneció en las cosas de Dios no cumplió con la palabra que Dios le había dado.

Y por eso Dios le quito su reino.

I Samuel.13:14. Pero ahora tu reino no perdurará. El SEÑOR ha buscado para sí un hombre conforme a su corazón, y el SEÑOR le ha designado como príncipe sobre su pueblo porque tú no guardaste lo que el SEÑOR te ordenó.

Los hombres vanagloriosos no van a permanecer.

Salmos.49:12. Mas el hombre, en su vanagloria, no permanecerá; es como las bestias que perecen.

No dan la vanagloria a Dios, por eso no van permanecer.

Los que no hacen la voluntad de Dios y niegan a Cristo.

I Juan.2:17. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Por eso no permanecen.

El justo permanecerá para siempre.

Proverbios.10:25. Cuando pasa el torbellino, ya no existe el impío, pero el justo tiene cimiento eterno.

El justo el que hace la voluntad de Dios permanecerá para siempre.

Proverbios.12:7. Los impíos son derribados y ya no existen, pero la casa de los justos permanecerá.

Los que no permanecen en las cosas del Señor perecerán y serán castigado, darán cuenta a Dios de sus actos.

Así que no desechemos la palabra de Dios, sus mandamientos, para no perdernos.

LOS QUE PERMANECEN EN DIOS.

Los que permanecen en Cristo deben de andar como Él anduvo.

I Juan.2:6. El que dice que permanece en El, debe andar como El anduvo.

Tenemos que imitarle para poder decir que permanecemos en Cristo y Él en nosotros.

Los que hacen la voluntad de Dios permanecen para siempre.

I Juan.2:17. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Pero tenemos que hacer la voluntad de Dios, no la nuestra.

Todo Él que permanece en Cristo no peca.

I Juan.3:6. Todo el que permanece en El, no peca; todo el que peca, ni le ha visto ni le ha conocido.

Pero si practicamos el pecado entonces no permanecemos en Cristo ni le conocemos.

Los que guardan sus mandamientos permanecen en Cristo.

I Juan.3:24. El que guarda sus mandamientos permanece en El y Dios en él. Y en esto sabemos que El permanece en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.

Solo de esta manera podemos saber que permanecemos en Cristo al guardar sus mandamientos, si no los estamos guardando eso indica que no permanecemos en Él.

Dios permanece en nosotros, pero solo si nosotros nos amamos los unos a los otros.

I Juan.4:12. A Dios nadie le ha visto jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros.

De lo contrario si no nos amamos los unos a los otros Dios no permanece en nosotros.

Tenemos que amarnos los unos a los otros para que el amor de Dios este en nosotros.

Hermanos permanezcamos en las cosas de Dios que son las que nos van a llevar a la vida eterna. Seamos fieles a ellas.

CONCLUSIÓN:

Hermanos tenemos que permanecer en las cosas de Dios para poder llegar a obtener la salvación de nuestra alma.

Dios permanece en nosotros, pero si nosotros nos amamos los unos a los otros, de lo contrario, aunque digamos que Dios permanece en nosotros no es verdad, sino nos amamos los unos a los otros.

La palabra de Dios debe permanecer en nosotros todo el tiempo de nuestra vida ella es nuestra guía en este mundo lleno de tinieblas.

El que permanece en Cristo no peca, ya que si practicamos el pecado no le conocemos ni Él permanece en nosotros.

Seamos fieles en permanecer en:

Dios.

Cristo.

El Espíritu Santo.

Que ellos habiten en nosotros a través de la palabra.

MARIO JAVIER MORENO CHÁVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA.

FECHA: 24-11-2003.

www.compralaverdadynolavendas.com